

---

TRADUCCIÓN DEL QICHÉ DE  
AGUSTÍN ESTRADA MONROY

---

POPOL

VUHH

---

---

EL LIBRO  
SAGRADO  
DE LOS MAYAS

---

EL <i>POPOL VUH</i> Y LA ECOLOGÍA PROFUNDA	9
José Ramón Naranjo	
NOTA DEL TRADUCTOR	31
Agustín Estrada Monroy	
MAPA DE LA ZONA MAYA	34
LUGARES MENCIONADOS EN EL <i>POPOL VUH</i>	35

---

POPOL VUH	37
INTRODUCCIÓN	39
PRIMERA NARRACIÓN: LA FORMACIÓN DEL UNIVERSO	43
LA FORMACIÓN DE LA TIERRA Y DE LA VIDA VEGETAL	47
LA PRIMERA EDAD O LA FORMACIÓN DE LA VIDA ANIMAL	48
LA SEGUNDA EDAD O LA FORMACIÓN DE LOS HOMBRES DE LODO	50
LA TERCERA EDAD O LA FORMACIÓN DE LOS HOMBRES DE TZITÉ Y LAS MUJERES DE ESPADAÑA	51
LA MISTERIOSA EXISTENCIA DE VUCUB CAQUIX	55
LA CAUSA DE LA DESTRUCCIÓN DE VUCUB CAQUIX Y DE SUS HIJOS ZIPACNÁ Y CABRACÁN	56
EL COMBATE DE HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ CONTRA VUCUB CAQUIX	59
LAS OBRAS DE ZIPACNÁ	63
LA DERROTA DE ZIPACNÁ	66
SOBRE LAS OBRAS Y LA DERROTA DE CABRACÁN	68

<b>SEGUNDA NARRACIÓN:</b>	
<b>LOS ANTEPASADOS DE HUN AHPÚ</b>	
<b>E IXBALANQUÉ</b>	71
SOBRE LOS SEÑORES DE XIBALBÁ	74
LOS SEÑORES DE XIBALBÁ INVITAN A HUN HUNAHPÚ	
Y A VUCUB HUNAHPÚ AL JUEGO DE PELOTA	76
HUN HUNAHPÚ Y VUCUB HUNAHPÚ	
SE DESPIDEN DE SU MADRE Y VIAJAN A XIBALBÁ	78
LAS EMBOSCADAS Y LOS PELIGROS DE XIBALBÁ	79
LA MUERTE DE HUN HUNAHPÚ Y DE VUCUB HUNAHPÚ	81
HISTORIA DE LA PRINCESA XQUIC	82
LA PRINCESA XQUIC VENCE A LOS DE XIBALBÁ	84
PROSIGUE LA HISTORIA DE LA PRINCESA XQUIC	86
LA HISTORIA DE HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ	87
LA DERROTA DE HUN BATZ Y HUN CHOVEN	89
LAS OBRAS DE HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ	92
HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ SON LLAMADOS A XIBALBÁ	96
HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ VIAJAN A XIBALBÁ	99
LAS CASAS DE CASTIGO DE XIBALBÁ	104
CAMAZOTZ DERROTA A HUN AHPÚ	107
IXBALANQUÉ VENCE A LOS DE XIBALBÁ	108
LA MUERTE DE HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ	110
HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ REAPARECEN	
HACIENDO MÁGICOS PRODIGIOS	112
VICTORIA FINAL Y VENGANZA	
DE HUN AHPÚ E IXBALANQUÉ	116
<b>TERCERA NARRACIÓN:</b>	
<b>CUARTA EDAD O LA FORMACIÓN</b>	
<b>DE LOS HOMBRES DE MAÍZ</b>	121

LA CREACIÓN DE LAS CUATRO PRIMERAS MUJERES	127
LA FORMACIÓN Y EL ORIGEN COMÚN DE TODOS LOS PUEBLOS	127
EL VIAJE A TULÁN Y EL RETORNO CON LOS ÍDOLOS	129
LA HISTORIA DEL FUEGO	131
LA SEÑAL DE AGRADECIMIENTO DE LOS HOMBRES DE MAÍZ	134
LA ESPERA DEL AMANECER Y EL OCULTAMIENTO DE LOS ÍDOLOS	135
EL NACIMIENTO DEL SOL	138
EL ESTABLECIMIENTO DE LOS PUEBLOS	139

<b>CUARTA NARRACIÓN: TOHIL, AVILIX Y HACAVITZ EXPRESAN SU VOLUNTAD</b>	143
EL COMIENZO DEL SECUESTRO Y DE LA MUERTE DE LA GENTE DE LOS PUEBLOS	146
LA VICTORIA DE TOHIL Y LAS CAPAS PRODIGIOSAS	148
VICTORIA FINAL, DEFENSA PORTENTOSA Y MÁGICA DE LA FORTALEZA	151
LA MUERTE DE LOS PRIMEROS PADRES	154
QOCAIB, QOACUTEC Y QOAHAU VIAJAN AL ORIENTE Y RECIBEN DE LOS DONES NACXIT	156
LA EMIGRACIÓN DE LOS QUICHÉS Y LA FUNDACIÓN DE CHI-QUIX Y CHI-IZMACHÍ	157
EL CASTIGO Y LA DESTRUCCIÓN DE LOS DE ILOCAB	158
LA FUNDACIÓN DE GUMARCAAH Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS VEINTICUATRO CASAS	160
EL PORTENTOSO SEÑOR CUCUMATZ	162
LOS CENTROS DEFENSIVOS DEL QUICHÉ Y EL ASCENSO DE SUS CAUDILLOS	163

LA SUBLIME PETICIÓN DEL QUICHÉ	167
LAS GENERACIONES Y LA DESCENDENCIA DE LOS REYES QUICHÉS	169

# EL *POPOL VUH* Y LA ECOLOGÍA PROFUNDA

JOSÉ RAMÓN NARANJO

Es un hecho innegable que desde los orígenes mismos del fenómeno civilizatorio ha existido, en diferente grado, depredación y deforestación de los bosques y del entorno ecológico en general. La criatura humana se ha desarrollado y engrandecido a costa del seno materno de la Tierra, en una batalla contra la Naturaleza y en un progresivo alejamiento de ella. Este recorrido en apariencia unidireccional y sin retorno supone una aceleración geométrica de consecuencias dramáticamente previsibles.

El mundo de la cultura en general y de la literatura en particular no es, ni puede ni debe mostrarse, insensible ante esta cuestión capital. De hecho, la noción del bosque como lugar de arraigo existe todavía y pertenece a la literatura y a sus profundos ámbitos y dominios tanto al menos como al mundo biológico.

Así, el *Popol Vuh*, cuya nueva edición en castellano presentamos aquí, es buen ejemplo de una cosmovisión de arraigo respetuosa: aquella añeja y arcana visión, propia de la América precolombina tanto como de la Europa premoderna, de un universo orgánico y animado, así como de una Tierra que el hombre veneraba y respetaba. Frente a ésta surgió el pensamiento radicalmente desacralizador de Francis Bacon y muchos otros como él, hijos irreconocibles de la profanación e industrialización del mundo y de la desmitificación e hiperracionalización de la conciencia humana. La Naturaleza dejaba

de ser un ente sagrado y mágico. Puesta al servicio del capitalismo naciente, sería sometida a interrogatorio en busca de sus secretos y dominada. Su funcionamiento, supuestamente mecánico e insensible, se extendió hasta los animales, considerados una suerte de «máquinas sofisticadas».

## UNA ECOLOGÍA PROFUNDA

Antes de abordar los contenidos del *Popol Vuh* desde la perspectiva que aquí nos interesa, me gustaría exponer muy brevemente la noción de «ecología profunda». Ésta es una corriente que rebasa el posicionamiento antropocéntrico del tradicional movimiento ecológico e involucra su dimensión global. Postula una visión del mundo de una mayor profundidad e interconexión. De la mano de autores como Arne Næss, Fritjof Capra, Gregory Bateson o Joanna Macy, ha llegado a convertirse en un marco de contextualización global prácticamente imprescindible en nuestro mundo: la teoría general de los sistemas, la visión de la realidad *holonística* y la hipótesis Gaia, entre otros principios, abren una puerta a posibilidades insospechadas en el campo de la investigación interdisciplinar.

Joanna Macy, psicóloga y pionera de la ecología profunda, afirma que todos los sistemas vivos, ya sean orgánicos, como en el caso de una célula, o superorgánicos, como en el caso de una sociedad o de un sistema ecológico, son *holones*, es decir, que son al mismo tiempo un todo y parte de otro todo superior<sup>1</sup>. El escritor Arthur Koestler acuñó este término a partir del griego *holos*, «todo», y *on*, «parte». Según esta idea, cada sistema forma parte de otro sistema, y todos los niveles se encuentran conectados entre sí y actúan en conjunto en el marco de una gigantesca *holonarquía*. Los subsistemas particulares funcionan en gran medida como unidades independientes, pero pese a ello siguen ligados al orden general<sup>2</sup>. Esto entronca con la nueva teoría de los sistemas, que ha sido formulada

<sup>1</sup> Joanna Macy, *World as Lover, World as Self*, Berkeley, Parallax Press, 1991, p. 52.

<sup>2</sup> Arthur Koestler, *The Act of Creation*, Londres, Hutchinson, 1976, p. 84.

desde distintas posiciones, no todas ellas afortunadas, y que se halla vinculada asimismo a la ecología profunda. Una de las conclusiones más reveladoras de esta disciplina apunta a que las fronteras entre ser humano y Naturaleza son de origen artificial, y que debe existir una unidad total relevante que asimila la información atravesando las fases de prueba y error.

Esta visión holística —la idea de que la totalidad no es una simple suma de las partes, sino la red de relaciones que hay entre ellas— es esencial en la ecología profunda, y ha llevado a muchos investigadores a adoptar la imagen de gaia, popularizada por el científico inglés James Lovelock, que retrata a la Tierra como un organismo vivo complejísimo en contraste con las ideas modernas del planeta como un objeto inerte, pura materia bruta<sup>3</sup>. Precisamente, y de una manera casi insólita, la imagen que dibuja la hipótesis Gaia se halla en llamativa armonía con los más añejos postulados de la visión mítica y literaria del *Popol Vuh*, así como de las mitologías meso-americanas en general y su diosa Tierra del faldellín de sierpes.

Estas ideas, formuladas desde la ecología profunda, contribuyen a un entendimiento cabal de la literatura y el arte, y sobre todo de sus formas míticas de creación, como es el caso del *Popol Vuh*. Además, resultan especialmente sugerentes con respecto al tema que nos ocupa, porque permiten establecer algunas analogías y conexiones fértiles e insospechadas entre elementos aparentemente tan dispares como la literatura mítica indigenista, y en particular el *Popol Vuh*, la obra más destacada del pueblo maya-quiché, y algunos de los últimos descubrimientos en el campo de la ecología y de la biología.

En la actualidad, en Hispanoamérica, gran parte de estas necesidades profundamente ecológicas se articulan en torno a imágenes o relatos tomados del mundo indígena. Éste sirve como muestra de una edad de oro ecológica y en no pocos casos de una posible y deseada sociedad futura. Algo que explica en parte el renovado interés por textos como el *Popol Vuh*, y el descubrimiento reciente,

<sup>3</sup> James Lovelock, *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra*, Barcelona, Orbis, 1985, p. 35.